

Año 11
Número 12
Invierno 2024

RPS

Revista de Políticas Sociales

Entre lo local y lo global: Saberes, espacios y movilidades en tiempos de pandemia

“Entre lo local y lo global”
Lila Luchessi (Ed.)
Ediciones CIESPAL

Lucas G. AGUIRRE
lucasaguirre9595@gmail.com
Licenciado en
Comunicación Social y
Graduado UNM¹



El libro *Entre lo local y lo global. Saberes, espacios y movilidades en tiempos de pandemia* (2023) es una obra colectiva editada por la docente e investigadora Lila Luchessi (IIPPYG - UNRN). Esta recopilación de textos da cita a un diverso grupo de especialistas para indagar acerca de las transformaciones generadas en el periodo de emergencia sanitaria acontecido entre los años 2020-2021. Desde este plano, la centralidad de la obra reside en su articulación interdisciplinaria, la búsqueda de indagación y el hecho de trazar un abordaje sobre la incidencia global y local de la incertidumbre pandémica.

El trabajo colaborativo se estructura en partes clásicas, con un prólogo, una introducción y cuatro capítulos tematizados. Muy sucintamente, se puede adelantar que “De la ciencia, los saberes y la interacción” recalca el papel educativo y científico en contexto de COVID-19; “Acontecimiento global, Información hiperlocal” retoma las brechas de desigualdad entre las miradas internacionales y locales; “Desigualdades, exclusiones y movilidades” explora la situación de grupos minoritarios y excluidos; y por último, “Vaivenes de la incertidumbre, la ignorancia y la peste” refuerza la importancia de la preparación estatal e institucional ante eventos inéditos y conmocionantes.

El prólogo, escrito por el docente e investigador Omar Rincón, titulado “Romper el algoritmo del Yo.Pitalismo,” analiza la irrupción del COVID-19 desde una perspectiva crítica, centrándose en el avance del capitalismo y la digitalización. Por ello, argumenta que la pandemia nos convirtió en seres “digitales” y “virtuales”, y potenció nuevas formas de

interacción y existencia en un mundo mediatizado. El prologuista revisa la viralidad en la actualidad digital, donde predominan los clics y los “likes”, en detrimento del diálogo genuino y la correspondiente producción de sentido. Así, destaca la necesidad de imaginar formas contraculturales de convivencia, basadas en la autonomía, la solidaridad y la interacción: “Tenemos virus malos (los que afectan al cuerpo real) y virus deseables (los que afectan a los yo digitales)” (p.12).

En la introducción, Lila Luchessi señala que el inicio de la pandemia y el Aislamiento Preventivo Social y Obligatorio (ASPO) forjó espacios reflexivos en diferentes universidades públicas e institutos educativos de la Argentina, y también distintos centros académicos de Latinoamérica. Esto posibilitó el intercambio de experiencias y discusiones en común sobre “Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)” de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas.

En el capítulo inicial de autores/as, la semióloga Gabriela Simón indaga en las figuras del capitalismo y el neoliberalismo desde una mirada discursiva y de estudio de rasgos hegemónicos. De hecho, propone la práctica del matiz como una forma de interpretación que rechaza dogmatismos, e integra prácticas académicas y científicas actuales:

En el diagnóstico barthesiano, occidente ha privilegiado la arrogancia como lugar de enunciación de la ciencia. Entonces plantea para lo que de manera general se entiende por “ciencia”, sobre todo las humanas, el lugar de la no-arrogancia, o mejor, el discurso de la no-arrogancia. (p. 35)

El doctor en Derecho Juan Manuel Otero reflexiona sobre los cambios que la pandemia generó en el sistema universitario: subraya la relevancia del contacto post-emergencia pandémica; focaliza las redefiniciones existentes en las áreas educativas; enfatiza en las consecuencias reflexivas que aún contiene la incidencia pandémica; y por último, remarca los indicios de una nueva situación universitaria, que, asimismo, se debate

1. Integrante del Proyecto de Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico (PICyDT - VIII), titulado “Comunicación en el Oeste del conurbano: hacia un mapa territorial e identitario de los medios locales y su incidencia político cultural (1973-2023)”, dirigido por la Dra. Laura Vazquez y co-dirigido por el Dr. Cristian SeculGiusti. Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales de UNM. Centro de Estudios de Medios y Comunicación.

en relación con el pasado, el presente y el futuro.

Por su parte, Elsa Ponce, filósofa política, se centra en la biopolítica y las dinámicas de administración y control. Describe la dicotomía entre restricciones y permisos para la ciudadanía común, las empresas de gran envergadura y representantes del gobierno durante el ASPO. Especialmente, pone el foco en habitantes de Catamarca, donde muchas personas no pudieron salir a trabajar ni adquirir sus necesidades primarias debido a las medidas del Gobierno. Para ejemplificar, expone la situación de la extracción minera-metalífera, además del litio y el cobre, que representan ingresos para el gobierno de la provincia y se les permitió no detener sus actividades.

Desde el área de la información hiperlocal, los artículos de Pablo Escandón-Montenegro, Fernando Irigaray, Daniela Monje y Lila Luchessi, respectivamente, sostienen la importancia del territorio y la inclusión digital en un escenario de globalización que tiende a homogeneizar identidades y culturas. En efecto, Monje sostiene: “2020 no solo fue el año de la pandemia, sino además el de mayor aceleración en los procesos de digitalización de toda la historia de la humanidad” (p. 89).

Aunque hasta 2019 las personas tenían un manejo aceptable de lo digital, la emergencia sanitaria global aceleró el uso de recursos virtuales u “online” que estaban previstos para años posteriores. Monje subraya la cantidad de usuarios/as en las distintas redes sociales previo y durante la pandemia: en 2019, Facebook superó los dos mil millones de usuarios/as, YouTube y WhatsApp se acercaron a los dos mil millones, Instagram hizo lo propio con mil millones y X (ex-Twitter) estuvo muy por debajo de los mil millones. En enero de 2021, cuando se cumplió poco más de un año de confinamiento, las cifras se modificaron abiertamente: Facebook rondaba los tres mil millones, YouTube y WhatsApp se elevaron a más de dos mil millones, Instagram y WeChat a más de mil millones y TikTok se insertó con un número por debajo de mil millones (Statista, 2021).

Basándose en esto último, las grandes empresas de comunicaciones obtuvieron ganancias durante este periodo. Crecieron velozmente y se erigieron como medios predominantes:

encontraron formas de capitalizar el consumo y desplazar de los prime-

ros puestos históricos a empresas del petróleo y los bancos.

Los modos en que la sociedad tramitó sus necesidades vitales fueron muy diversas pero resulta indudable que el uso de medios y redes de comunicación ocupó un lugar central tanto para conocer la realidad local como para comprender y cotejar los repertorios de soluciones y estrategias de cuidado y supervivencia diseñadas a nivel global (Monje, 2023, p. 88).

La sección tercera del libro, referida a exclusiones y movilidades, contiene trabajos de Natalia Debandi, Silvia Guemureman, Luz Canella Tsuji, Yésica Lucero, Alejandra Cebrelli, Carlos Del Valle, Esteban Zunino, Sandra Riquelme y Francisca Silva-Layera, quienes examinan particularidades de regiones y poblaciones. Los textos contienen información concreta sobre estudios desde observatorios académicos y de relevamiento diario. También, focalizan en la violencia y desigualdad de género que se vivió en torno a lo doméstico, el empleo, la salud, o el encierro que vivieron mujeres, jóvenes y personas trans. Por ejemplo, sobre el papel de los medios hegemónicos y progresistas en torno a migrantes dentro de Argentina y Chile, Del Valle, Zunino, Riquelme y Silva Layera (2023) expresan:

“Esta “postura imparcial” se relaciona, por una parte, con el carácter emergente de los hechos considerados para la cobertura y tratamiento de los medios y, por otra parte, con el uso de ciertos principios como el de neutralidad, según el cual las noticias no se clasifican en buenas o malas porque todo es susceptible de ingresar al mundo de las noticias, a condición de que sea de la manera más neutra y general que sea posible”.
(p. 227)

Finalmente, en la sección cuarta, dedicada a la incertidumbre y la comunicabilidad, Gustavo González, Rossana Viñas, Cristian SeculGiusti, Nicolás Tereschuk, Sebastián Abrevaya, Salvador Percastre y Claudio G. Rossell Arce aportan temáticas sobre la necesidad de discusiones políticas y el diseño de estrategias desde instituciones para prevenir crisis y generar posibles certidumbres. Este aspecto del libro recalca la importancia de la comunicación política y del estudio en medios de comunicación, redes sociales y áreas de interacción digital: “Los conceptos referi-

dos a la comunicación pública y política contienen presentes movedizos, aunque también pasados y narrativas futuras en disputa, mediadas por experiencias y alternativas, opciones y vertientes” (Viñas y SeculGiusti, 2023, p. 253).

En reglas generales, la obra editada por Luchessi (2023) repiensa los procesos de producción de sentido, en una escena compartida de saberes y territorios atravesados por fronteras culturales, vinculaciones identitarias y entornos político-sociales. El trabajo de cada uno/a de los/as especialistas añade una aproximación académica que cuestiona prácticas y discursos en pos de un entramado dialógico y el abordaje crítico. Por este motivo, además, el material interdisciplinario resalta la relevancia de estudiar espacios físicos y construcciones culturales y políticas que se disputan y se apropian de distintas maneras desde el área de las ciencias sociales.

Referencias

Statista (2021). *Internet Report*. <https://www.statista.com/markets/424/internet/>